

## EDITORIAL

# DEMOCRACIA Y SOCIEDAD DE MASAS

*Son dos manifestaciones del mundo contemporáneo. La Semana Social francesa tuvo como tema: "La sociedad democrática"; se celebró en Caen en julio último. La Semana Social española, celebrada en Oviedo, en septiembre, versó sobre "La educación social y cívica en una sociedad de masas". A ambas se ha dirigido S. S. el Papa, a través de la Secretaría de Estado, con una Carta, "palabra de aliento y bendición" del Vicario de Cristo, enmarcando el temario de cada Semana e iluminando los puntos principales que habían de ser tocados por los conferenciantes.*

*En el último número de nuestra revista despedíamos con dolor al que estuvo al frente de los destinos de la Iglesia durante cinco años, vigorosamente llevados sobre sus hombros de anciano. Hoy ponemos nuestras páginas incondicionalmente al servicio de Paulo VI, sabiendo que de sus enseñanzas hemos de tomar orientación y guía para la difusión de la doctrina social de la Iglesia. Y, concretamente en el presente número, recogemos algunas ideas de los Documentos aludidos, con los que su augusta palabra, a través del Secretario de Estado, se ha puesto en comunicación con los semanistas de ambas naciones.*

\* \* \*

*La democracia está de moda; se la invoca como imprescindible casi, en la edificación y funcionamiento de la sociedad moderna. Pero se la desfigura con harta frecuencia; da la im-*

*presión de que cualquier jefe de nación puede justificar su modo de actuar si llama democracia al régimen que rige. Y sabe a farsa el que parezca ser admitido como válido tal modo de proceder.*

*"La Iglesia no prefiere, ni rechaza, forma alguna de Gobierno, con tal que sea justa y apta para procurar el bien común." Existe una falsa democracia; y hay democracia verdadera que "encuentra en el Evangelio, no solamente aliento, sino apoyo"; la que supone una sociedad de personas libres, iguales en dignidad y que gozan de derechos fundamentalmente iguales, con plena conciencia de su personalidad, de sus deberes y de sus derechos en el respeto a la libertad de los demás. Cada uno, empleando al servicio del bien común la mejor de sus actitudes, sostiene en un esfuerzo de solidaridad a sus hermanos menos favorecidos por la naturaleza o las circunstancias..."*

\* \* \*

*También la sociedad de masas es una realidad; una de las características del mundo contemporáneo. Más allá de un mero hecho demográfico, se trata de una forma específica de convivencia.*

*Las manifestaciones de esta realidad, que apunta la Carta de Roma, son: debilitamiento o falta de órganos de convivencia naturales, "en los cuales el hombre quedaba integrado espontáneamente", y tendencia a la desaparición de "las estructuras de las que dependen las relaciones entre el pueblo y el Poder en la búsqueda de la prosperidad común, y a las que la democracia se siente unida". La industrialización de un país rompe estos ligamentos; se fomenta la emigración, con mayor facilidad, en el individuo que emigra, para adquirir bienes materiales; pero "humanamente se encuentra desarraigado y solo, socialmente abandonado, y espiritualmente empobrecido y despersonalizado"; en los países desarrollados, la economía se hace terriblemente dura.*

\* \* \*

*"La salvación de la sociedad de masas puede encontrarse, solamente, en la restauración del orden natural y divino de la convivencia humana, en la que el sujeto, el fundamento y el fin*

*es la persona creada a imagen de Dios e incorporada a Cristo." Ahora bien, los seres humanos, "siendo personas, son sociales por naturaleza. Han nacido, por lo tanto, para convivir y obrar los unos en bien de los otros".*

*En la Carta sobre la democracia se insiste en la necesidad del diálogo, como manifestación de una sincera convivencia; diálogo en la empresa, en las relaciones de socialización, entre el Estado y los grupos intermedios, con respeto a la autoridad, pero con aprecio, por ésta, de la aportación del parecer del "pueblo", elevado sobre la "masa"; con unión de dos movimientos complementarios: personalización, que mira principalmente al perfeccionamiento del individuo; socialización, que busca el bien común temporal. En esta tarea han de sentirse implicados los católicos seculares, impuestos en la investigación científica, en la capacidad técnica y en la cualificación profesional, para ser rectores de esa sociedad de masas, a la que han de llevar a una elevación de pueblo consciente, en todos los niveles.*

★ ★ ★

*Porque para convivir con espíritu de auténtica democracia, aunque en formas variadas, "es indispensable una educación social y cívica, con conciencia de responsabilidad, y que sea capaz de hacer que se penetren del sentido social las distintas categorías de edad, profesión y condición social de la comunidad nacional".*

*En una sociedad de masas, a pesar del conglomerado multitudinario, el individuo se siente abandonado y solo en un clima de duro egoísmo. El sentido social, que ha de ir "más allá del conocimiento científico de las situaciones y de los problemas... supone un comportamiento humano, el cual requiere la entrega total del hombre" en beneficio de los demás. Empuja hacia una solidaridad, verdadero espíritu de sana democracia, "que conduce a los cristianos espontáneamente, al deseo de participar activamente, como es su deber, en la vida pública y contribuir a la realización del bien común de la familia y de la propia comunidad política, y de tratar con consecuencia, a la luz de la fe y con la fuerza del amor, de que las instituciones con finalidad*

*económica, social, cultural y política sean tales que no creen obstáculos, sino que más bien faciliten y hagan menos arduo a las personas su perfeccionamiento, tanto en el orden natural como en el sobrenatural" (Pacem).*

*Esta solidaridad, fruto del sentido social, necesita una educación: que no es complemento de adorno en la formación; "forma parte de una educación cristiana integral". Eso sí, debe tender a lo concreto; porque "deber de los cristianos, en el campo social es el traducir en términos concretos, en la realidad, la doctrina social del magisterio de la Iglesia"; precisamente porque forman parte de la Iglesia; y para que no se eche en cara, a la fundación de Cristo, que se queda en la región alta de la teoría sin aterrizar en el campo de las realidades; luminosa es la doctrina; hace falta la aplicación a la vida ordinaria, de forma que también ésta merezca alabanza. Educación social que es obra de todos, y aspiración de todos con ansias de superación y autoelevación; protagonistas del propio progreso, como se dice ya en la Mater et Magistra. Educación que "carecería de su más sólido fundamento sin mortificación... que asegura el dominio del espíritu sobre la carne", que es empresa de todos cuantos en la sociedad contribuyen "a la empresa sublime de formar hombres" en la familia, en la escuela, en las Asociaciones y en el mismo Estado subsidiariamente.*

*La sociedad de masas, guiada certeramente con directrices religiosas y sociales, habituándola a vivencias educativas que armonicen la conveniente libertad con la digna sumisión a la autoridad, el empuje hacia la socialización con el acentuado desarrollo de la personalidad, la preocupación por "realizarse", responsabilizarse, con el sentir vivo interés por los demás, hará posible el diálogo constructivo, manifestación de espíritu democrático, realización de aspiración a participar en aspectos y bienes de la vida colectiva, y demostración de que ese fenómeno al que llevan la industrialización y el desarrollo económico no es algo fatalmente lamentable que borra toda huella de la dignidad humana masificando y raseando muy bajo las aspiraciones racionales.*